PROYECTO HUERTO ESCOLAR ECOLÓGICO

AMPA del CEIP "La Escuela", de Rivas-Vaciamadrid, Madrid.

FAPA Rivas – FAPA Francisco Giner de los Ríos

1. ANTECEDENTES

El espacio del huerto escolar ya existía anteriormente a este proyecto, aunque llevaba abandonado dos años. Puntualmente había sido utilizado en el anterior periodo desde la iniciativa de un profesor, como un espacio de aprendizaje para algunos cursos de Educación Infantil.

A comienzos del curso escolar 2007-2008, el AMPA, y en particular un par de personas, deciden hacerse cargo del huerto y recuperarlo, con el fin de que sea utilizado por los niños como un huerto escolar ecológico, de esta propuesta nace el proyecto que presentamos a continuación.

2. OBJETIVOS DEL PROYECTO

El objetivo principal del huerto era recuperar un espacio en desuso y aprovecharlo como lugar de participación del AMPA en la vida del colegio, a medida que se va creando el proyecto se van generando una serie de objetivos para lograr la integración del mismo con el ritmo de trabajo del centro. Estos objetivos son:

- **Facilitar un espacio de encuentro**, en el que familias, educadores y niños, compartan un espacio donde poder trabajar juntos.
- **Integrar los conocimientos, habilidades y valores** derivados del trabajo en el huerto en el aprendizaje de los niños, de este modo fuimos planteando los siguientes objetivos:
-
    - **Adquirir conocimientos sobre el medio agrícola y natural,** sobre los distintos tipos de plantas, verduras y hortalizas, su utilización y su forma de crecimiento.

- **Sensibilizar hacia nuestra influencia en el medio**, el cuidado de la naturaleza y el equilibrio natural entre las diferentes especies de plantas e insectos.
- **Trabajar valores como la convivencia, la solidaridad y el respeto**.
- Y por último, **reforzar las buenas costumbres en la alimentación**, favoreciendo el consumo de verduras frescas y variadas.

3. DESARROLLO DEL PROYECTO

Como hemos comentado en los antecedentes, contábamos en un principio con el espacio y la infraestructura necesaria para poner en marcha el huerto escolar (un espacio de unos 35 metros cuadrados, con un murete de separación, e incluso algunas herramientas), presentamos a continuación los pasos que seguimos para su puesta en marcha:

Solicitar el permiso y la colaboración de la dirección del centro para el proyecto. Contamos con un gran apoyo por parte de la dirección, que incluso se movilizó para lograr ayudas desde el Ayuntamiento (el movimiento de tierras y la preparación de los bancales la realizaron los trabajadores del Ayuntamiento, e incluso el apoyo económico para la compra de material y herramientas).

Realizar un estudio del espacio y de sus posibilidades, del tipo de tierra y la forma de realizar el diseño de los bancales. Presentamos en el Anexo1 las fichas con el diseño del huerto y las instrucciones de siembra y cuidado para cada tipo de planta.

Presentación del proyecto a la dirección para estimar el tipo de participación que tendrían los profesores y niños en el mismo. En un principio el huerto comenzaría a funcionar solo para los cursos de infantil, aunque posteriormente se incorporarían los primeros cursos de primaria.

Adquisición de herramientas y material para la siembra y plantado. Se compraron regaderas, azadas, pinchos... así como plantón adecuado para el espacio y la temporada, se optó por hortalizas de crecimiento rápido para que los niños pudiesen ver el ciclo de la planta. En el Anexo 1 presentamos las diferentes variedades de planta y semilla y su distribución en el huerto.

Colocación y distribución del material y de un COMPOSTADOR, facilitado por el Ayuntamiento de Rivas- Vaciamadrid, dentro de un proyecto de utilización de los residuos para el compostaje doméstico. Nuestra idea es que el huerto fuese ecológico y no se utilizase ningún tipo de producto químico, de este modo podríamos enseñar a los niños cómo la tierra tiene sus propios recursos para mantenerse sana. Con el cómpost generado tendríamos el abono, las plagas se tratarían con medios tradicionales o con insectos depredadores (mariquitas), las lombrices harían el trabajo de tener la tierra esponjosa y oxigenada...

Comienzo de los trabajos de siembra con los niños y profesores. Para las siembras y plantados, participaban al menos un par de personas del AMPA, para dar las explicaciones a los niños y profesores. Cada clase utilizaba un bancal del cual se hacía responsable para cuidarlo y mantenerlo en buenas condiciones: regar, quitar malas hierbas, vigilar las plagas, observar el momento de recolección. Este trabajo fue realmente enriquecedor, por la forma de colaboración que se daba entre profesores, niños y padres.

Cuidados de mantenimiento y recolección de cada clase. La dirección del centro, en consejo escolar, realizó un cuadrante de visitas al huerto para las distintas clases que participarían en el proyecto. Algunas de las visitas eran guiadas por los profesores y en otros casos se pedía la participación de los coordinadores de la actividad del huerto para dar charlas o facilitar instrucciones en el cuidado y la recolección. En el apartado siguiente presentamos el formato seguido para los trabajos en el huerto y algunos de los temas trabajados. Las verduras recolectadas se entregaban al comedor o se repartían entre los niños si eran pocas (tomatitos cherry, habas, rabanitos...)

Observación y mantenimiento del huerto por parte de las personas del AMPA y sus hijos. Paralelamente al cuidado del huerto por parte de las distintas clases, se creó una rutina de observación y mantenimiento del huerto durante los días en que se reunía el AMPA (jueves por la tarde). De este modo el huerto se convirtió también en un lugar en el que se acercaban de manera espontánea los niños que a esas horas se encontraban por el colegio, incluso cuidadores, abuelos y amigos que pasaban por allí. Al huerto se iba a merendar, a charlar con los amigos, y a ver crecer las plantas mientras que los niños quitaban malas hierbas, regaban o echaban mariquitas para que se comieran las plagas de pulgón.

Continuación y futuro del huerto. En la actualidad el huerto sigue funcionando, estamos recogiendo las habas y esperamos la cosecha de tomate antes de que acabe el curso. Durante el verano se mantendrá un mínimo y se realizará semillero desde casa. Para el curso próximo está previsto que el centro intervenga de una manera más activa y con mayor participación de otros cursos.

Desde el AMPA queremos mejorar y ampliar el uso del huerto:

- Crear un semillero para abastecernos de nuestras propias semillas.
- Realizar un manual del huerto escolar.
- Participar desde el huerto ligándolo a contenidos que puedan incrementar el aprendizaje de los niños en la escuela.
- Seguir sensibilizando a los niños en una conciencia de cuidado de la tierra, incorporando contenidos de ecología como el reciclado, la reutilización, el uso de energías renovables, etc.

- Integrar a otros padres/madres en la actividad.

4. FORMATO DE PARTICIPACIÓN Y PARTICIPANTES

Como ya se ha indicado en las anteriores etapas, se pretendía hacer del huerto un lugar de participación, por ello consideramos muy importante la forma de colaboración entre profesores, padres y niños.

1. El equipo del huerto

Se creó un equipo dentro del AMPA, formado por dos personas que tenían conocimientos y experiencia en jardinería y horticultura. Aunque en los trabajos de mantenimiento e incluso en los de exposición y trabajo con las clases participarían otros padres de manera espontánea.

Estas dos personas fueron las que en un principio realizaron los trabajos de abastecimiento, diseño y preparación del huerto.

Un grupo de padres y madres del AMPA participarían de diferentes tareas como el riego, la observación, la recolección, e incluso las charlas durante el horario de clase.

2. El formato de los trabajos y charlas en el huerto

Antes de la entrada de cada clase en el huerto se les explicaban las normas básicas (que presentamos en el Anexo 1).

- **Contenidos:** Una vez en el huerto se les daba a conocer a los niños:
    - Las distintas herramientas y su uso.
    - El uso del compostador y la importancia del compost para las plantas.
    - La importancia del agua para las plantas y cómo debemos usarla sin malgastarla.
    - Las plantas o semillas a utilizar en la siembra o plantado.
    - Los distintos insectos y plagas, el equilibrio en el ecosistema del huerto, cómo algunos insectos son beneficiosos.
- **La metodología** utilizada fue muy participativa, se hacían preguntas relacionadas con el tema y siempre había algún tipo de respuesta que servía para ir profundizando más y más.
    - Se distribuía a los niños (de 15 a 25) a lo largo de los bancales y se les enseñaban las plantas.
    - Se repartían las plantas y cada niño hacía el agujero y plantaba su plantón. En caso de que no hubiese diferentes plantas se hacía un trabajo colaborativo: un niño hacía el agujero y otro plantaba, otro aplastaba la tierra y otro regaba.
    - Se colocaban etiquetas en los bancales para identificar las plantas. Las etiquetas las escribían o redactaban los niños (hasta con 3 años).
    - En las recolecciones el trabajo se realizaba de igual modo. Llegamos a recoger 21 lechugas con un grupo de 20 niños. Al día siguiente todos los niños del comedor del colegio comieron (o al menos probaron) las lechugas del huerto en una rica ensalada.

5. VALORACIÓN Y RESULTADOS

En principio, organizar un huerto escolar nos parecía una actividad para aquellos que más saben de agricultura y jardinería, sin embargo el huerto nos ha servido para valorar la importancia de la participación de cada uno.

Hemos aprendido cómo cada participante en el proyecto, desde los educadores, educadoras, padres, madres, abuelos, abuelas, hermanos, hermanas, directora, conserje, jardineros... y sobre todo los niños y niñas, todos han puesto su granito de arena en un proyecto que nos ha servido para saber mucho más del medio en el que nos movemos, de nuestro poder sobre la tierra y cómo ésta nos provee de sus frutos, y para conocernos a nosotros.

Ha sido realmente enriquecedor descubrir padres y madres con una capacidad pedagógica asombrosa, educadoras con una tremenda curiosidad y niños siempre creativos, siempre dispuestos, siempre interesados en experimentar, en descubrir y en aprender. ¿Qué más le podemos pedir a un huerto?, ah si, las verduras estaban buenísimas.

AMPA LA ESCUELA